

AMBIENTE “IRRESPIRABLE” EN LA EMBAJADA EN ARGENTINA TRAS ACUSACIONES CRUZADAS

“Es una acusación al voleo”. Así definen los cercanos al embajador de Chile en Argentina, José Antonio Viera-Gallo, la denuncia por acoso laboral interpuesta en su contra —y de varios otros funcionarios de la representación— por la diplomática Catalina Barceló.

Esta, actualmente, está cumpliendo sus labores de forma remota, para no generar conflictos.

Se trata de una situación que tiene al personal de la embajada trabajando en un ambiente que varios califican de “irrespirable” y donde no se pueden hacer con tranquilidad las labores encargadas.

Trabajadores de la representación, consultados por “El Mercurio”, dicen que la situación es “al revés”. Es decir, que sería Barceló la que ha cometido acoso laboral contra el resto del personal de la embajada.

De hecho, hay dos denuncias ingresadas en la Unidad de Clima Laboral de Cancillería, las cuales aún están en proceso y no han llegado a término.

Según los denunciantes, la diplomática “hablaba mal de sus compañeros, es manipuladora, y tiene actitudes burlescas”.

Según quienes conocen la situación, el ambiente en la embajada se quebró cuando la exembajadora Bárbara Figueroa (PC) habría encargado un sumario por irregularidades contables contra algunos funcionarios de la representación. Esto, según cuentan, lo habría hecho en los últimos días de su gestión, sin avisar a nadie y, supuestamente, motivada por una acusación de Barceló. Finalmente, el supuesto delito no se comprobó.



A la derecha, Catalina Barceló.